

Excavaciones en el dolmen de Aizibita (Cirauqui, Navarra)

Campañas de 1991-1992-1993

M.^a AMOR BEGUIRISTÁIN GÚRPIDE
M.^a LUISA GARCÍA GARCÍA
JESÚS SESMA SESMA
JESÚS GARCÍA GAZÓLAZ
MARIANO SINUÉS DEL VAL

Recientemente, gracias a la labor de los vecinos de Cirauqui Jesús Aramendía y Antonio Alcalá, se han descubierto dos monumentos megalíticos en dicho término municipal que vienen a reforzar la presencia de tal manifestación cultural en la zona media de Navarra, donde los monumentos más meridionales conocidos eran los de Artajona. Los nuevos megalitos a que nos referimos son el de AIZIBITA, descubierto por Aramendía y el de CHARRACADÍA, en la Sierra de San Cristóbal, descubierto por Alcalá. En primavera de 1991, el Museo de Navarra encargó a la primera firmante, la excavación por vía de urgencia de Aizibita. Este procedimiento quedaba justificado porque el descubridor del yacimiento había exhumado un cráneo dejando a la vista restos antropológicos.

El monumento se localiza en la Hoja n.º 140 del M.T.N. entre las siguientes coordenadas: 1°46'15" Lon. y 42°41'20" de Latitud. En foto aérea se localiza en el vuelo 1984 IGN escala 1:30.000, hoja n.º 005042.

Está emplazado en una ladera orientada al Suroeste, junto a una senda, en un paisaje con la cobertura vegetal fuertemente degradada y en el que llaman la atención los ban-

cos de arenisca. Desde el lugar se domina una amplia panorámica hacia Tierra Estella. También es perfectamente visible el lugar donde se emplaza el dolmen de Charracadía.

Campañas y colaboradores

De momento se han realizado tres campañas. La primera tuvo lugar entre el 14 de septiembre y el 16 de noviembre, en medio de unas condiciones climáticas frías y lluviosas. Además de la primera firmante de esta nota colaboraron todos los días los licenciados Jesús Sesma, M.^a Luisa García y Mariano Sinués.

Esporádicamente participaron en esta campaña las licenciadas M.^a del Carmen López Echarte, M.^a Pilar Sáez de Albéniz y los estudiantes de Historia de la Universidad de Navarra: Susana Astiz, María Beguiristáin, Enrique Goñi y Mikel Prieto.

En la segunda campaña que tuvo lugar entre el 7 de agosto y el 1 de septiembre de 1992 participaron con la directora de la excavación los licenciados Mariano Sinués, Inés Irurita, Orreaga Urbiola y los estudiantes Mikel Prieto y Jaime Zubiaur.

La campaña de 1993 se llevó a cabo entre el 9 de agosto y el 5 de septiembre. Colaboraron con la directora de la misma los licenciados Jesús García Gazólaz, Amparo Laborda y los estudiantes Iñaki Diéguez, Ricardo Larrío, Aitor Pescador y David Vélaz. Contamos con las orientaciones durante un

día de la campaña, de la Dra. Concepción de la Rúa de la Universidad del País Vasco.

Características del Yacimiento

Aizibita es un *dolmen simple*, de planta rectangular carente de túmulo y en cuya construcción se ha empleado una técnica poco habitual que es la de vaciar la ladera y rellenar el hueco lateral del ortostato oriental con piedra y tierra. Este procedimiento no debió ser necesario en el ortostato del oeste, el más monumental, que debió ajustarse al corte artificial hecho en la ladera.

Se emplearon en los ortostatos areniscas que afloran en el lugar en grandes bancos y cuya explotación se ha mantenido hasta época histórica.

Del estado de conservación del monumento es fiel reflejo la foto n.º 1.

Materiales recuperados

En su mayoría los restos exhumados son antropológicos. Hasta el momento se han identificado restos de 58 individuos de diferentes sexos y edades, en un estado de conservación que con excepciones puede calificarse de malo. Las abundantes piedras (que han sido medidas y dibujadas por lechos) explican en cierto modo las fracturas de muchos de estos restos óseos.

De carácter excepcional debe considerarse un cráneo (Sigla Aiz. A1. Le 5.71) que presenta una enorme lesión con pérdida de masa ósea en la región parieto-occipital izquierda¹. El diagnóstico del Dr. F. Etxeberria lo atribuye a una lesión producida en vida por un instrumento corto-cortante. La regeneración del tejido óseo permite afirmar la supervivencia del individuo pese a las enormes secuelas que debieron seguir a la misma. Otras paleopatologías observadas requerirán el estudio adecuado de la población enterrada en Aizibita.

Industria lítica tallada

Está formada por varios fragmentos de lámina, lasquita con retoque ecaillé, fragmento medial de lámina de dorso, un fragmento proximal de punta de retoque plano

con pedúnculo, punta de pedúnculo y aletas en sílex melado también incompleta, una tercera punta de pedúnculo y aletas iniciadas en sílex gris blanquecino y un raspador doble en extremo de lámina retocada con retoque simple directo y Plano inverso, como complemento de uno de los frentes del raspador, en una asociación poco frecuente.

Pulimentados

Se recuperaron dos piezas en piedra verdosa, perfectamente pulida, ambas con perforación en T. Una de ellas mide 81 x 50 x 56 mm., peso 275 grs. y tiene forma de ocarina.

La segunda pieza de material similar es de forma romboidal y también con perforación en T. Se inscribe en un rectángulo de 84 x 72 x 47 mm. y pesa 252 grs. Uno de los orificios está parcialmente roto.

Consideramos por su forma, por paralelos y experimentación que se trata de Silbatos.

También en piedra verdosa pulida se recuperaron dos cuentas de tipo tonelete, ambas estaban muy alteradas.

Una, la más alterada mide 55 x 45 x 35 mm., la otra 55 x 40 x 33 mm.

Piezas óseas

Hay 162 fragmentos de cuentas óseas discoideas planas procedentes todas ellas del cuadro A4 y relacionadas claramente con un cráneo.

También en hueso hay una cuenta tipo tonelete que se encontraba en relación con un maxilar totalmente deteriorado.

Asimismo han sido recuperados en distintas zonas nueve conchas o fragmentos del tipo «Dentalium».

También aparecieron dos conchas perforadas de «Nassa reticulata», una de ellas muy alterada y por último un botón hemiesférico de hueso con perforación en V.

Industria cerámica

Procede de las dos primeras campañas y algunos fragmentos estaban al exterior de la cámara en lo que parece la entrada al sepulcro. Consisten en: tres fragmentos de bordepared, uno de ellos con decoración digital, seis fragmentos son de pared, dos de ellos con barro plástico y uno con cordón; cinco fragmentos de bordes planos algunos casan entre sí; y ocho fragmentos de pared que por

1. Un detallado estudio de dicho cráneo puede que en: BEGUIRISTÁIN, M.^a A. y ETXEBERRÍA, F., Lesión craneal seguida de supervivencia en un individuo del dolmen de Aizibita (Cirauqui, Navarra) en «Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra», n.º 2, Pamplona, 1994, pp. 49 y ss.

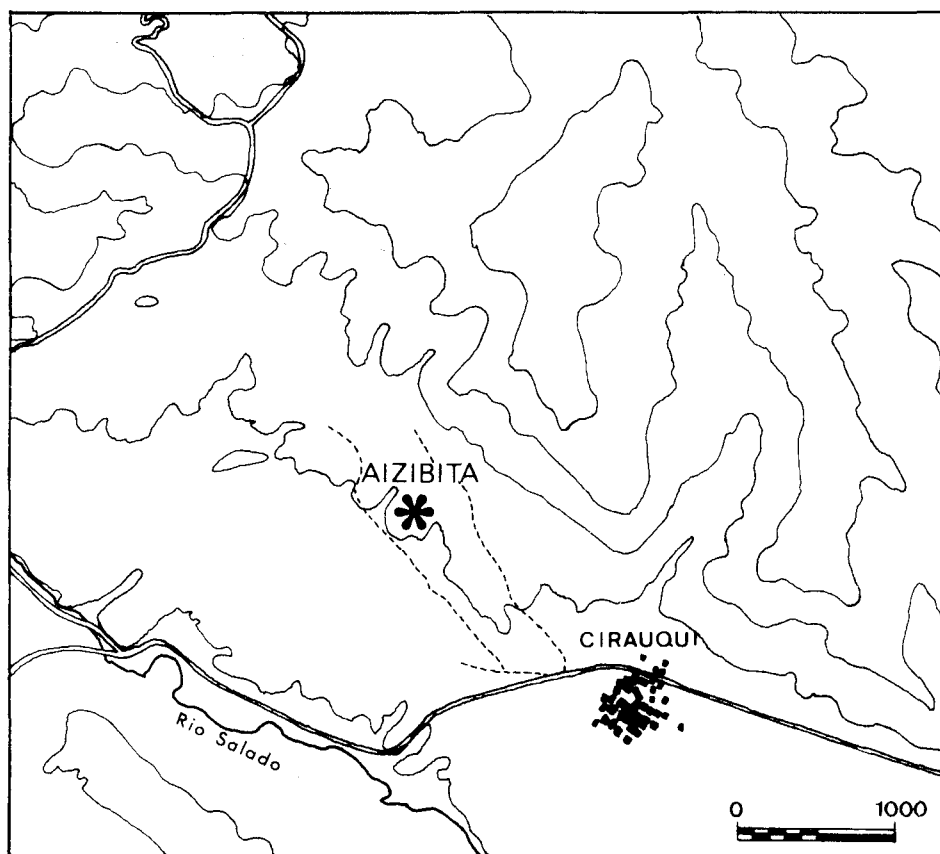


Fig. 1
Localización del dolmen de Aizibita (Cirauqui) en la Navarra Media.



Dolmen de Aizibita (Cirauqui, Navarra) antes de iniciarse la excavación y durante su proceso (octubre de 1991).



el tamaño resulta difícil identificar la forma de las vasijas.

Se trata de cerámica manufacturada, con una cocción deficiente y gruesos desgrasantes que se exfolian al tacto. Todas las superficies están alisadas y como se ha indicado, es un caso con decoración impresa digital sobre cordón aplicado.

Industria metálica

Se recuperó un pequeño punzón de cobre, probablemente biapuntado, de sección cuadrada que mide 50 x 2,5 x 2,5 mm.

Hechos los análisis en el laboratorio por D. Ignacio Montero en el I.C.R.B.C. por espectrometría de fluorescencia de Rayos-X, los resultados son:

Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	Pb	Análisis
0.100	0.221	99.08	0.192	0.333	tr	nd	0.004	nd	PA4678

Valoración provisional

En conjunto, el material arqueológico recuperado es relativamente homogéneo. Objetos como puntas de flecha de sílex y tal vez el punzón de cobre nos hablan de actividades belicosas o venatorias en la población de Azibita. La enorme pérdida de masa ósea del cráneo de varón, con sigla: Aiz. A1. Le. 5. 71, indican que al menos en algún momento se producen enfrentamientos importantes en parte de la población.

El número de individuos exhumados es expresivo de que el dolmen fue utilizado por un grupo numeroso y bien asentado, que conoce el metal o tiene contactos con gente en posesión de instrumentos de metal.

La valoración provisional que puede hacerse del material arqueológico recuperado es la siguiente:

– Desproporción entre el número de individuos, más de 50 por el momento, y el número de objetos arqueológicos. Podemos deducir que la mayor parte de la población era depositada sin ajuar.

– Las cerámicas son groseras y muy fragmentadas, lo que hace pensar que no se depositaron muchas vasijas y casi nos atreveríamos a sugerir que se depositaban sólo fragmentos.

– Las puntas de retoque bifacial plano, como sugiere Etxeberria, pudieron llegar al dolmen incrustadas en los cuerpos de las víctimas. Su tecnología y tipología suele ser propia de un Calcolítico avanzado.

– La presencia del punzón de cobre es indicativo también de un momento avanzado del Calcolítico. Cronológicamente el botón hemiesférico de hueso con perforación en V se corresponde bien con una fase Calcolítica avanzada.

– Más indefinidas cronológicamente son las conchas perforadas y los «Dentalia» presentes en ajuares prehistóricos desde períodos bien antiguos, aunque el «Dentalium» suele ser frecuente en ajuares calcolíticos varoniles.

– Las cuentas discoides planas de hueso y las cuentas tipo tonelete encajan bien en contextos megalíticos.

– Por último son dignos de mención por su rareza tipológica y por su excepcional tamaño, las dos piezas que clasificamos de «silbatos». Una de ellas apareció junto a una pala ilíaca.

A la espera de dataciones absolutas y de los resultados de la próxima campaña, que deseamos sea la definitiva, nos inclinamos por una cronología avanzada dentro del Calcolítico, para este monumento megalítico, semi-excavado en una ladera, cuyo tipo de cubierta resulta difícil determinar.